

En Memoria de Vladimiro Mujica



Tiempo de lectura: 2 min.

Resistencia Civil Constitucional

Con profundo dolor, nosotros, amigos y compañeros de Vladimiro Mujica en Resistencia Civil Constitucional, despedimos a un amigo entrañable y un guía intelectual. Su partida deja un vacío imposible de llenar, tanto en nuestra vida personal como en nuestra lucha cívica por la democracia en Venezuela y en la diáspora. Vladimiro no llegó a ver el país que tanto soñó: una Venezuela de plena institucionalidad democrática, donde los derechos y libertades de todos los ciudadanos se respeten y se practiquen sin temor ni restricción. Sin embargo, su vida y su ejemplo nos inspiran a continuar con la misión que él abrazó con tanto compromiso y pasión.

Vladimiro fue, ante todo, un hombre de ideas claras y acción constante. Científico riguroso y pensador crítico, nunca separó el análisis intelectual de la responsabilidad cívica. Desde su formación en química cuántica, nanociencia y física de sistemas complejos, hasta sus aportes en mesas redondas, conferencias y consejos académicos, siempre buscó tender puentes entre el conocimiento científico y la práctica de valores democráticos. Para él, la educación y el pensamiento riguroso eran herramientas indispensables para que la sociedad venezolana pudiera sostener

una democracia digna y sostenible.

Su compromiso con Venezuela trascendió las fronteras del país. Como miembro activo de Resistencia Civil Constitucional, Vladimiro luchó incansablemente por el retorno a la senda institucional democrática.

Firmó comunicados y articuló reflexiones estratégicas para advertir sobre los riesgos de un recambio superficial de nombres que no alterara las estructuras autoritarias. Denunció con valentía los intentos de perpetuar el poder sin democracia, y señaló siempre que la verdadera transformación requiere elecciones libres, transparentes y abiertas a todos los venezolanos.

Hoy, su lucha continúa en cada paso que damos sus amigos del grupo, y en la acción de la amplia ciudadanía venezolana dentro y fuera del país. Vladimiro nos enseñó que la defensa de la democracia no se limita a la denuncia del abuso o la opresión, sino que exige constancia, compromiso y solidaridad. Cada acción que emprendemos en su nombre es un tributo a su visión: una Venezuela donde la libertad, la justicia y la participación ciudadana sean realidades tangibles.

Vladimiro soñó con un país donde los venezolanos pudieran vivir en paz, respeto y normas consensuadas. Hoy, su legado sirve de tejido para la construcción de esa sociedad. Los valores que defendió —integridad, rigor, empatía y coraje cívico— guiarán a quienes seguimos comprometidos con su visión. Su vida nos recuerda que los ideales no mueren con quienes los sostienen; se multiplican en la acción de quienes se inspiran en ellos.

A su familia, amigos y compañeros, extendemos nuestro más sentido pésame. A los venezolanos que comparten nuestra lucha, dentro y fuera de la patria, les reiteramos nuestro compromiso de honrar su memoria y de continuar la batalla que Vladimiro abrazó con tanto entusiasmo.

Que su ejemplo de claridad intelectual, valentía cívica y fe en la democracia sea faro que ilumine el camino hacia la Venezuela que soñó: un país de progreso, donde ciudadanos e inmigrantes puedan vivir con dignidad, respeto y participación activa. Vladimiro Mujica no vio la Venezuela de sus sueños, pero su visión vive en nosotros, y su lucha será parte del cimiento de un país libre y justo.

Descansa en la paz del reconocimiento y la gratitud de quienes te conocimos y seguimos tu ejemplo. Tu compromiso y tus ideales seguirán guiando nuestra acción

y la esperanza de todos los venezolanos.

Carmen Teresa Albanes

Sary Levi Carciente

Alberto Ray

Arnoldo Gabaldon Berti

Aquiles Martini Pietri

Benjamín Scharifker

Claudio Bifano

Juan Pablo Olalquiaga

Milos Alcalay

Santiago Clavijo

[ver PDF](#)

[Copied to clipboard](#)